

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352-Casilla 487-Teléf. 88841-Santiago-Chile

Año LVII (1)

Abril-Mayo de 1944

N.ºs 4-5

(1) Año LVII desde la fecha de su primera publicación en 1888 como «Anales del Instituto de Ingenieros». Año XLIV desde la fecha de su primera publicación, Enero de 1901, como «Anales del Instituto de Ingenieros de Chile»

NECROLOGIA

Don Oscar Heiremans Broockmann

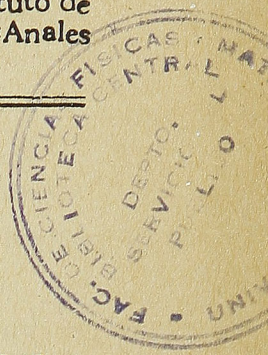
El 3 de mayo dejó de existir repentinamente en Filadelfia don Oscar Heiremans Brookmann, en circunstancias que asistía como delegado patronal de Chile a la Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo que se efectuaba en dicha ciudad.

El señor Heiremans nació en Santiago el 2 de junio de 1896. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio Alemán y en el Liceo de Aplicación y los superiores en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. Se tituló ingeniero civil en noviembre de 1919, después de haber presentado la siguiente memoria de prueba: Proyecto de embalse para regar 130 hectáreas del fundo Huaquen; determinación experimental del coeficiente de lastre de un punto de la línea de los Ferrocarriles del Estado; y Tramo metálico de 51 metros de luz, vía simple.

Desde muy joven el señor Heiremans se distinguió en el campo industrial y comercial por el tesón y esfuerzo que puso en sus actividades y por el conocimiento de las materias que abordaba. Fué representante de la Société Belge pour le Commerce d'Outremer (1921-1923) y Socio-Gerente de Heiremans Hnos. Ltda., propietaria de la Maestranza Yungay.

La Sociedad de Fomento Fabril y la Cámara de Comercio de Chile pierden con el desaparecimiento del señor Heiremans un colaborador especialmente apreciado.

Se incorporó a la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile en abril de 1941 como Profesor de la cátedra de Administración Industrial. Durante su corta permanencia en la Universidad, a cuyo servicio le sorprendió la muerte, el señor Heiremans fué generoso para servirla. En cada una de las comisiones oficiales que anualmente lo llevaban al extranjero, a Estados Unidos en 1942, a Argentina en 1943 y este año a Estados Unidos (Filadelfia), siempre cumplía misiones especiales de carácter educacional. Recogía experiencias y conocimientos que luego entregaba a sus alumnos; buscaba la literatura más moderna y adecuada para su cátedra, y es así como la Biblioteca de la Escuela



de Ingeniería cuenta con textos sobre Administración Industrial que él le obsequió.

En su anhelo de permanente colaboración a la enseñanza, sus industrias estuvieron siempre a disposición de la Escuela de Ingeniería para que sus alumnos completaran prácticamente sus estudios.

Su desaparecimiento es una gran pérdida para la Escuela, donde por el inmenso caudal de sus conocimientos, por sus especiales condiciones de carácter y por su recia personalidad era estimado por todos.

Ingresó al Instituto de Ingenieros de Chile como socio activo en abril de 1920, pasando posteriormente a la categoría de miembro perpetuo. Además, era miembro del Comité Ejecutivo Chileno de la Unión Sudamericana de Asociaciones de Ingenieros (USAI).

El Instituto de Ingenieros de Chile se asocia por intermedio de estas líneas al duelo que aflige a sus familiares.

